

LECCIÓN 2

Prepárese

¿Recuerda cuando empezó a aprender a leer? ¡Fueron días muy difíciles! Al principio no sabía nada del arte de leer. Luego le enseñaron a leer las primeras letras del alfabeto. Pronto fue capaz de leer una palabra, luego una frase. Paso a paso aprendió, hasta que ahora puede leer con toda naturalidad.

Seguramente recuerda también cuando se educaba para obtener un empleo. No aprendió todo en un solo día. Asimilaba las cosas poco a poco, luego practicaba lo aprendido, hasta que estuvo capacitado para hacer bien su trabajo. Lo mismo ocurre con nuestro testimonio cristiano. Hay mucho que aprender a medida que damos a conocer a Cristo a otros.

El plan

- A. Conocer a Cristo
- B. Ser llenos del Espíritu
- C. Utilizar las mejores armas

Los objetivos

1. Explicar cómo conocer mejor a Cristo.
2. Describir cómo el Espíritu Santo puede ayudarnos para poner en práctica el evangelismo personal.
3. Explicar cuáles son las armas necesarias para resistir al diablo y difundir las buenas nuevas sobre Jesús.

A. CONOCER A CRISTO

Objetivo 1. *Explicar cómo conocer mejor a Cristo.*

Todos hemos sido salvados con un propósito. Se nos llama a testificar y compartir lo que el Señor ha hecho en nuestra vida. Para conocer a Cristo es preciso que pasemos tiempo con él. Porque ¿cómo podremos hablar de alguien que no conocemos?

Cierto es que Jesús envió a sus discípulos hasta los últimos términos de la tierra para difundir las buenas nuevas. Pero también les mandó que esperasen hasta estar plenamente preparados. Esta preparación toma su tiempo.

Quizá no tome tiempo memorizar ciertos versículos bíblicos o estudiar distintas maneras de acercarnos a las personas. Tampoco toma tiempo observar cómo otros explican acerca de Cristo a las personas. Pero aprender a conocer a Cristo, el poder de su resurrección, la profundidad de su amor, requiere toda una vida de aprendizaje en la escuela del propio Señor.

Cuando trabajamos para Dios más es nuestro deseo de conocerlo. Al respecto el apóstol Pablo escribió a la iglesia

en Corinto. Declaró que se propuso firmemente no saber cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado (1 Corintios 2:2).

También los discípulos dedicaban un tiempo al aprendizaje. Este tiempo dedicado al aprendizaje fue la clave del secreto de su éxito al difundir las buenas nuevas sobre Cristo, su Señor. No hay la menor duda que desde el primer día que Cristo llamó a sus discípulos, éstos creyeron en él. Solo toma un instante creer en Jesús y aceptarlo. Pero así como los párvulos no pueden crecer y caminar en solo día, de la misma manera tomó tiempo para que los discípulos aprendieran de Jesús. ¡Les tomó toda su vida!

Leemos en la Biblia que Cristo convirtió el agua en vino en ocasión de unas bodas. Cuando sus discípulos vieron esto creyeron en él. Cuando increpó al viento y al mar embravecido, el viento cesó y el mar se aquietó. Asombrados, sus discípulos decían entre sí, “¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?” (Marcos 4:41). Ese día también llegaron a conocerlo mejor. Vieron más de su poder. Y este conocimiento del poder ilimitado de su Señor, les infundió paz.

Más adelante, al cumplirse el tiempo del ministerio de Jesús en la tierra, muchos de sus discípulos lo abandonaron. Pero los doce que llegaron a conocerlo tan bien, permanecieron. Pedro, en nombre de los demás, exclamó, “¿A quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna” (Juan 6:68). Este solo conocimiento lo unía estrechamente a su Señor.

Tomás, uno de los discípulos, estaba afligido por la muerte de Jesús en quien había creído. De la noche a la mañana se transformó en un incrédulo confundido y dubitativo. Rehusó aceptar el hecho de que Jesús había resucitado de los muertos. Pero cuando Jesús se apareció a Tomás, éste respondió, “¡Señor mío, y Dios mío!” (Juan 20:28). Este conocimiento personal de Cristo lo acercó más a su Maestro.

Pedro había contemplado el esplendor de Jesús en el monte de la Transfiguración (Lucas 9:29). Dios le reveló la verdadera naturaleza de su Hijo, Jesús. Tres veces recibió de Jesús el

encargo de ayudar a otros creyentes. Pedro hablaba con poder y autoridad respecto al nombre de Jesús. No obstante, desconocía la magnitud y la grandeza del amor de Dios. No sabía que el amor de Dios era para todas las personas, sin que importara la raza o el color. Dios tuvo que persuadir a Pedro para que fuera a la casa de Cornelio. Entonces él comprendió que Dios no hace acepción de personas (Hechos 10:34).

Vemos, pues, que los discípulos llegaron a conocer a Jesús por su permanente experiencia de estar siempre con él, oír su voz, y conversar con él. Así también debemos aprender a conocer a Jesús, antes de poder testificar de él a los demás.

Aplicación

1 Encierre en un círculo las letras que correspondan a las respuestas correctas de la siguiente pregunta: ¿De qué manera podemos llegar a conocer mejor a Cristo?

- a) Dedicar tiempo para estar con él.
- b) Ejecutar tareas de memorización.
- c) Observar cómo obró en la vida de las personas.
- d) Oír su voz.
- e) Conversar con él.
- f) Hablar con la gente.

2 Anotar dos cosas que los discípulos aprendieron cuando llegaron a conocer mejor a Jesús.

Aprendieron respecto a su

y su

3 ¿Cuánto tiempo demanda conocer realmente a Cristo?

.....



B. SER LLENOS DEL ESPÍRITU

Objetivo 2. *Describir cómo el Espíritu Santo puede ayudarnos para poner en práctica el evangelismo personal.*

Necesitamos poder

Para lograr resultados positivos en nuestro servicio personal cristiano, necesitamos poder. Antes de que Cristo pudiera iniciar su ministerio, le fue dado el poder del Espíritu Santo (Lucas 4:18). Cristo sabía perfectamente bien que sus discípulos enfrentarían dificultades y, por ende, necesitarían ayuda. Antes de dejarlos, para retornar a su Padre, les dijo, “Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y [entonces] me seréis testigos” (Hechos 1:8). El Espíritu Santo ha sido enviado para darnos denuedo y poder. Nos ayuda en nuestro diario testimonio de Cristo.

Cuando cursaba estudios universitarios, mi país experimentó un gran avivamiento. Los fines de semana salíamos a testificar. Vimos el crecimiento de muchas iglesias y la fundación de otras. Esto ocurrió por el poder del Espíritu Santo.

Entonces, ¿cómo puede ser lleno del Espíritu Santo? Simplemente abriendo su corazón ante el Señor, háblele de su debilidad y su deseo de anunciar las buenas nuevas. El Señor lo llenará de su Espíritu y de su poder, y conocerá el gozo de estar bien equipados para la tarea. Y esta promesa es para TODOS los que creen en Jesucristo (Hechos 2:1–4, 39).

Aplicación

Escoja la respuesta correcta de las dos alternativas que figuran entre paréntesis, y escríbala en el espacio en blanco.

4 El resultado de ser llenos del Espíritu Santo es que recibimos

.....
(poder/buenas nuevas)

y llegamos a ser eficaces.....
(apóstoles/testigos)

5 Cristo dijo a sus discípulos que esperasen hasta ser llenos del Espíritu. Lo hizo así porque sabía que tendrían

..... y necesitarían ayuda.
(cosas que aprender/problemas)



Necesitamos directivas

La comisión de Jesús es ir hasta los últimos términos de la tierra. El campo donde actúa Jesús es amplísimo. Para no perder tiempo, necesitamos ser dirigidos por el Espíritu. Jesús aseguró a sus discípulos que el Espíritu, cuando venga, los guiará a toda verdad (Juan 16:13).

La gente, en todas partes, quiere ser dirigida. Algunos recurren a sus antepasados muertos para recibir una guía. Otros buscan directivas en las estrellas, en los horóscopos, en el sol o en la luna, u otros medios. Pero cuando buscamos donde servirle, nuestra directiva proviene de Dios. No importa dónde nos dirija, Dios sabe lo que hace, porque él es el camino.

El Espíritu Santo dirige los cristianos a la persona correcta en el tiempo correcto. Felipe fue dirigido por el Espíritu al desierto, a un hombre que buscaba la verdad (Hechos 8:29). Pablo fue guiado por el Espíritu al lugar donde pudo oír mediante una visión el clamor de un macedonio por su ayuda (Hechos 16:9). Entonces muchos otros cristianos a través del tiempo

han ministrado al perdido y al necesitado debido a la guía del Espíritu Santo en sus vidas.

En el año 1921, Dios, mediante su Espíritu Santo, guió a los primeros misioneros de las Asambleas de Dios a Sierra Leona, en el África Occidental. De ahí, cruzando la Guinea de habla francesa, llegaron a Mali, al corazón del África Occidental, hasta Burkina Faso. Si el Espíritu Santo no hubiera guiado a estos misioneros, el evangelio no se habría propagado al pueblo de Burkina Faso y a los pueblos circunvecinos, que creyeron y aceptaron a Jesús.

Pida que el Espíritu Santo lo guíe a compartir con aquellos que desean oír su experiencia de las Nuevas de Cristo. Estoy contento que Dios guió estos evangelistas a mi país aun antes de que yo naciera, a fin de que pudiera conocer a Jesús.

Aplicación

6 Responda estas preguntas con un SÍ o un NO.

... **a)** ¿Pueden nuestros antepasados muertos ayudarnos a saber qué debemos hacer en la vida?

... **b)** ¿Debemos venerar las estrellas y consultar sus directivas?

... **c)** ¿Nos guiará siempre el Espíritu Santo si se lo pedimos?

7 Hemos comentado de tres distintas oportunidades en que diferentes personas permitieron al Espíritu Santo que las dirigiera. ¿Cuál fue el resultado de cada oportunidad?

.....



C. UTILIZAR LAS MEJORES ARMAS

Objetivo 3. *Explicar cuáles son las armas necesarias para resistir al diablo y difundir las buenas nuevas sobre Jesús.*

La Espada del Espíritu

Jesús no envía testigos al mundo con las manos vacías. Ha provisto de las armas y la armadura para el trabajo. La tarea es grande y no podemos realizarla confiados en nuestras propias fuerzas.

Hay alguien que procura evitar que difundamos las buenas nuevas de Cristo. Ese alguien es el diablo. Primero evitó que Adán, el primer hombre, hiciera la voluntad de Dios. Logró que el pueblo de Israel desobedeciera a Dios. Hasta trató de evitar que Cristo comunicara a los hombres el amor de Dios. Jesús lo combatió y pudo vencerlo. ¿A qué recurrió Jesús para combatir al diablo? Utilizó la Palabra de Dios, conocida como “la espada del Espíritu”. Si tomamos la espada del Espíritu, también podremos derrotar a Satanás. En Hebreos 4:12 leemos:

La palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

El propio Jesús utilizó la espada, la Palabra de Dios, cuando fue tentado en el desierto (Mateo 4:4). Esteban, el evangelista usó la misma espada, y sus acusadores quedaron confundidos y enojados (Hechos 7:54).

Pablo instruyó a los efesios que vistieran toda la armadura de Dios. La batalla contra Satanás es terrible. No combatimos contra seres humanos, sino contra fuerzas espirituales de maldad. Pablo dio la ilustración de un soldado que viste la armadura, que lo protege contra el enemigo. Veámos en Efesios 6:14–17 los detalles de esa armadura.

Verdad	Ceñidor
Justicia	Coraza
Disposición para difundir las buenas nuevas	Calzado
Fe	Escudo
Salvación	Yelmo
Palabra de Dios	Espada del Espíritu

Cuando aceptamos a Jesús como Salvador, recibimos el yelmo de la salvación. La fe es nuestro escudo. Cuando predicamos la verdad, nos ajustamos el ceñidor. Nuestra nueva vida es limpia y pura. Es nuestra coraza de justicia. Nuestro calzado es el deseo que tenemos de compartir con los demás las buenas nuevas sobre Cristo. La Biblia es nuestra espada del Espíritu. Si vestimos toda esta armadura ¡ganaremos la batalla!

El nombre de Jesús

Es un privilegio anunciar las buenas nuevas acerca de Jesucristo. No hablamos en nuestro propio nombre sino en el nombre de Jesús. Un embajador no habla por su propia cuenta sino en nombre del país que representa.

Es el nombre de Cristo el que salva. En defensa del evangelio, Pedro proclamó, “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12). Por tanto, fuera del nombre de Cristo, no hay salvación. Si vamos a Dios en el maravilloso nombre de Cristo, Dios oír y responderá nuestras oraciones. No hay que sorprenderse de que miles de Cristianos en todo el mundo entonan con gozo el nombre de Jesús.

Aplicación

8 ¿A qué recurrió Jesús para evitar que el diablo impidiera su ministerio?

.....

9 ¿Qué nombre especial nos dejó Jesús?

.....

10 Señale con una X el espacio en blanco para indicar las armas que utilizamos.

	Sí	No
Ceñidor	_____	_____
Coraza	_____	_____
Calzado	_____	_____
Escudo	_____	_____
Yelmo	_____	_____
Espada	_____	_____



Esperamos que haya disfrutado de la segunda lección. Antes de continuar con este estudio, piense en alguien a quien desee ayudar a encontrar a Cristo. Ore a Dios para que lo ayude a compartir con esa persona su experiencia de aceptar a Cristo como Salvador personal. Escriba aquí el nombre de esa persona y ore por ella.

Verifique sus respuestas

- 1** Todas son correctas excepto **b)** y **f)**.
- 2** poder, amor
- 3** Toda una vida
- 4** poder, testigos
- 5** problemas
- 6** **a)** No
b) No
c) Sí
- 7** Guiaron a otras personas a Cristo.
- 8** La Palabra de Dios
- 9** Su Nombre
- 10** Si el alumno no pudo señalar con una X bajo el título **SÍ** para toda la armadura, debe pedirle a Dios ahora mismo, que lo vista con toda su armadura.

